



GAZETA EXTRAORDINARIA
DE ZARAGOZA.

DEL LUNES 27 DE JUNIO DE 1808.

Ayer se celebró en Casa del Excelentísimo Señor Gobernador y Capitán General de este Reyno una Junta compuesta de los Xefes Militares, el Cabildo Eclesiástico, el Real Acuerdo, el Intendente del Ejército, el Illtre. Ayuntamiento, y varios Individuos de todas las Clases; despues de deliberar sobre los interesantes puntos que se propusieron se acordó, que todos los Oficiales y Soldados alistados y los que voluntariamente han tomado las Armas contra el Enemigo comun prestarán juramento en la Plaza del Carmen y Puertas de la Ciudad. Para solemnizar este acto nombró la Junta y concurrieron el Gobernador de este Arzobispado D. Pedro Valero; el Vicario de la Seo D. Joaquin Mazód; el Regente de la Real Audiencia de este Reyno D. Josef de Villa y Torre; el Decano de la misma Real Audiencia Don Francisco Borja Cocon; el Intendente y Corregidor D. Lorenzo Calvo de Rozas, y el Decano del M. I. Ayuntamiento D. Rafael Franco de Villalva. Un Destacamento del Regimiento de Extremadu-

ra con su música seguía la Comitiva, llevando la Bandera de la Virgen del Pilar, y formadas las Tropas en el punto señalado el Sargento mayor de dicho Regimiento leyó en alta voz el siguiente juramento.

¿«Jurais valientes y leales Soldados de Aragon el defender vuestra Santa Religion, á vuestro Rey, y vuestra Patria sin consentir jamás el yugo del infame Gobierno Francés, ni abandonar á vuestros Jefes, y esta Bandera protegida por la Santísima Virgen del Pilar vuestra Patrona?»

Todos á una voz respondieron con un ardor y entusiasmo inexplicable «Si juramos., Como no fue posible recorrer todas las Puertas, y los que estaban de Guardia quieren jurar del mismo modo, se continuará en los dias sucesivos.

Segun las noticias recibidas ayer, las reliquias del Ejército Francés que marchó á la Andalucía y que vuelven dispersos quedan sepultados en la Mancha: llegan á Madrid Carros de heridos franceses de todas partes y el Duque de Berg no sabe ya que hacerse.

La Vanguardia del Ejército de Aragon reunida al de Valencia há atacado en Cuenca la Division del General Moncey, que aterrada de ver el furor con que peleaban nuestras Tropas, se há dispersado, y perdido mucha gente. Ha quedado prisionero el General con dos Oficiales mas de su Estado mayor.

En breve debe llegar á las inmediaciones de Zaragoza un Ejército considerable, y podemos creer que nuestros enemigos no volverán á disfrutar en su Patria lo mucho que han robado en España. Todos los que han escapado de Cuenca caerán en manos del Ejército Valenciano, que ha jurado no deponer sus armas hasta acabar con los enemigos de la especie humana.

Ha llegado á Cartagena una cantidad inmensa de fusiles conducidos por los Ingleses, y están esperandose por momentos las tropas de Mallorca.

Se acaba de recibir noticia de haberse retirado á Bar-

celona el Ejército Frances que salió de aquella Ciudad para venir á Aragon , y que ha perdido mas de las tres partes de su gente. La plaza de Rosas se halla hace muchos dias ocupada por las tropas Españolas y Somatenes.

Vá á llegar por momentos á esta Capital una porcion de Cañones de grueso calibre . Morteros y Bombas que vienen de órden del Capitan General : y que con los que tenemos podrán destruir qualquiera bateria que pusiese el Enemigo. Este vecindario puede estar seguro de las medidas que para su defensa toma el General , y solo resta que redoblen su vigilancia para impedir qualquiera sorpresa los que hacen la guardia de las puertas y abanzadas.